

CITIZEN K

PRIMAVERA 2008

ESPAÑA

MODA EN ESCENA

Derroche de color y fantasía
Romanticismo, estampados y muselinas

El oro amarillo ilumina los
RELOJES

VIVIR EN VERDE

Muebles de inspiración natural
Arquitectura ecológica
Escocia: paraíso idílico



El gran momento de
EDUARDO NORIEGA

BELLEZA
Lo último en cosmética de vanguardia

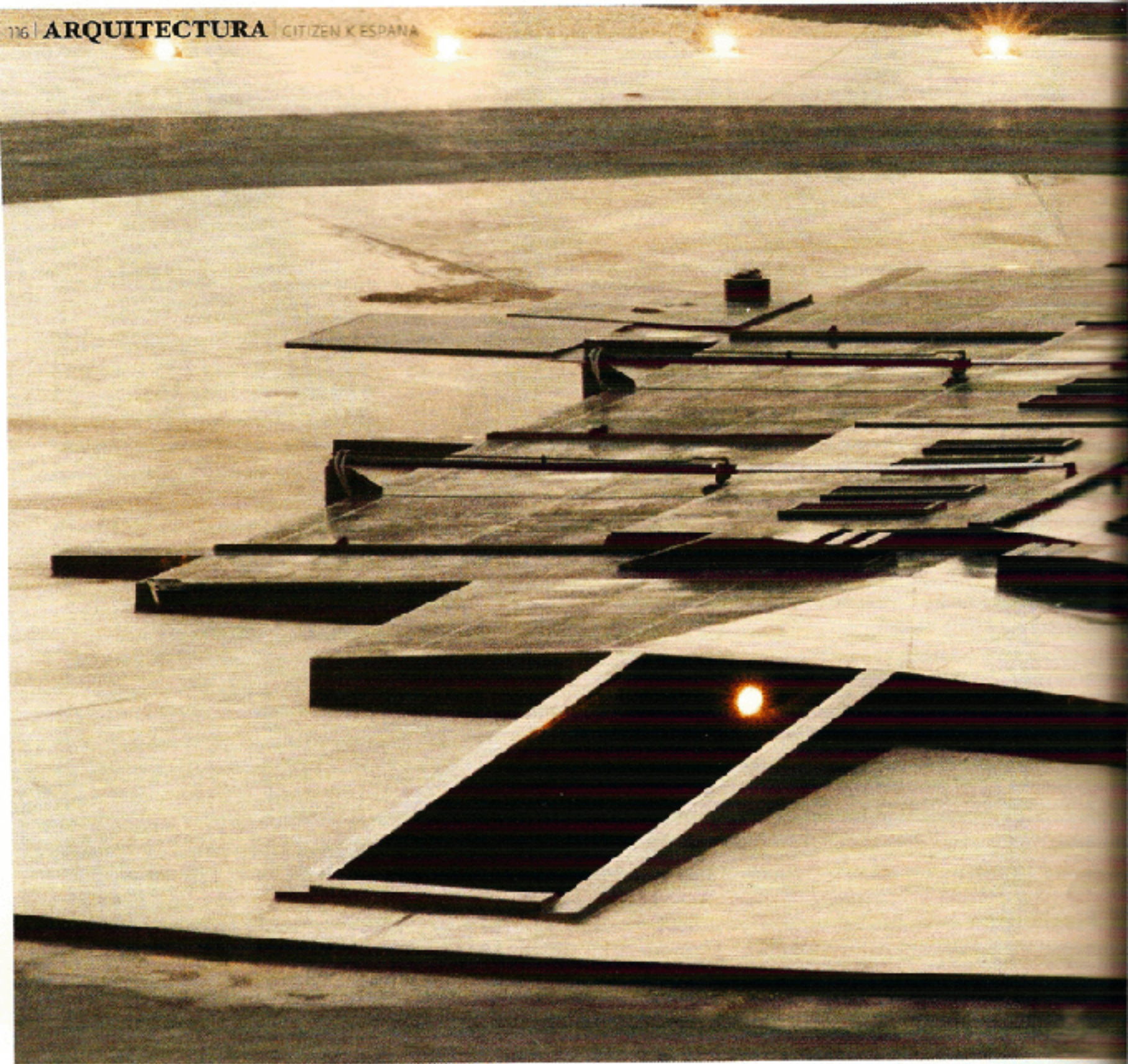
GOYA
TOTAL

EN SU AÑO MÁS APASIONADO

MARZO/ABRIL/MAYO'08



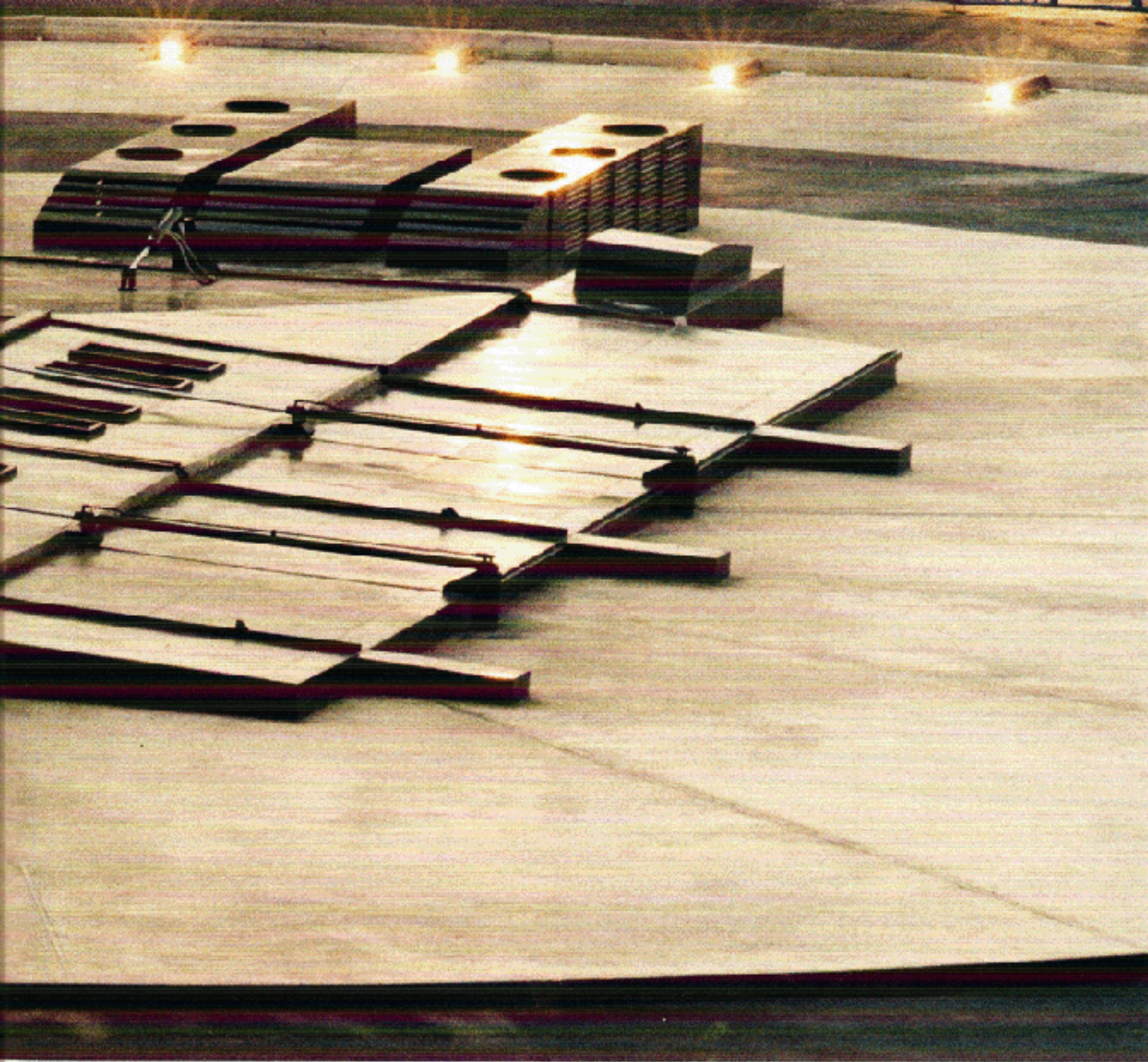
8 424094 037735



LÍNEA LIBANESA

El talento radical del joven Bernard Khoury está dejando huella en su país con construcciones privadas de vocación efímera *Por Rémi Guérin*

Políglota y cosmopolita, el mismo hijo de arquitecto, el libanés Bernard Khoury está al cargo del estudio DW3, situado en un 'loft' de 700 metros cuadrados en el deprimido barrio de La Cuarentena, en Beirut. A este aficionado a las situaciones extremas le rebosan los proyectos. En lo que a arquitectura se refiere, pocos registros escapan a su alcance. Sin embargo, durante tiempos que corren, Khoury representa una excepción: no ha recibido ningún encargo de prestigio a modo de consagración: museos, ni óperas. Y es que este talento radical formado en Estados Unidos ha enfocado su carrera hacia lo privado. Un genio vocador, cuadrado al tiempo que voluble, que expone en las siguientes líneas su visión de la arquitectura contemporánea.



CÓDIGOS/NORMAS

“Me gusta que las cosas tengan un nombre de referencia. He bautizado a mi agencia como DW5 —Design Workshop Five— simplemente porque es mi quinta dirección. La agencia no tiene más que tres años. Cuando se mude, será renombrada y se llamará DW6. El primer proyecto que hice, el club de noche B018, tiene esta misma singularidad. De hecho, B018 era el código que permitía la entrada al estadio de un músico de Beirut, destruido por la guerra en 1976, que es donde ahora está situada la discoteca”.

DISCOTECA B018

“Este local fue mi primera creación. Me sorprendió mucho la repercusión mediática internacional que suscitó desde el primer momento. ¡No es más que en mi séptimo proyecto, al fin y al cabo! El de B018 arrancó en 1993, a mi vuelta de Estados Unidos. Sea como sea, fue gracias a B018 por lo que entré de verdad en el oficio. Marcado por una historia macabra ligada a la guerra, el barrio de La Cuarentena, en Beirut, es una zona casi maldita, hecha de antiguos locales de curtidores, de mataderos, de vertederos... En una foto aérea, el vacío de La Cuarentena salta la vista. ¿Cómo ubicar aquí un local tan frívolo como un *nightclub*? Con ese nudo de autopistas norte-sur que lo cruzan, el lugar estaba sobrecargado. Para levantarlo, decidí preservar ese vacío evidente. El terreno estaba alquilado por cinco años, de tal forma que el edificio debía ▶

Discoteca B018

*En el barrio de La Cuarentena, en las proximidades del puerto de Beirut, flota un perfume macabro: es el que transmitían, en los años setenta, las decenas de millares de refugiados palestinos o libaneses, que contribuían a aislarlo del centro urbano. Treinta años después, este lugar ‘inhabitabile’ se ha convertido en un ‘must’ del Beirut nocturno. Al contrario de la amnesia ingenua de los reconstructores de la posguerra, Khoury decidió intervenir su discoteca como un *biuaker* cuyo techo retráctil de metal abre a los discotequeros el cielo estrellado sobre una pista de baile encajonada. Fragmentado, irregular, un espejo en plexiglas refleja hacia el aparcamiento el interior de la discoteca, mientras el sonido se propaga hacia fuera: aquí, no hay problemas con los vecinos. Alrededor, hasta el alba, el aparcamiento circular se convierte en un carrusel de coches que forma parte de la fiesta.*



► estar adaptado a la expiración de este plazo. Había un presupuesto muy pequeño: 370.000 dólares (unos 256.000 euros). Construí Bo18 como una maqueta, sin contratistas, con artesanos que no estaban en el mundo de la construcción. El techado, por ejemplo, fue ejecutado por un fabricante de camiones de basura. Todo en el edificio va en contra de los estándares de la arquitectura: ¡Experimenté hasta con el último clavo! Estaba lejos de creer que Bo18 iba a convertirse en toda una institución. Después, me di cuenta del peligro que esto representaba. El Líbano genera una especie de exorcismo de guerra explotado demasiado frecuentemente por los artistas, y yo, muy a mi pesar, caí en él. El sitio despertó un imaginario de gusto, a veces, dudoso. Para vender una historia sensacionalista, un periodista alemán explicó que yo había encontrado cadáveres en los cimientos... No nos equivoquemos: Bo18 no es un monumento de guerra, sino un lugar de jerga y de decadencia”.

LÍBANO

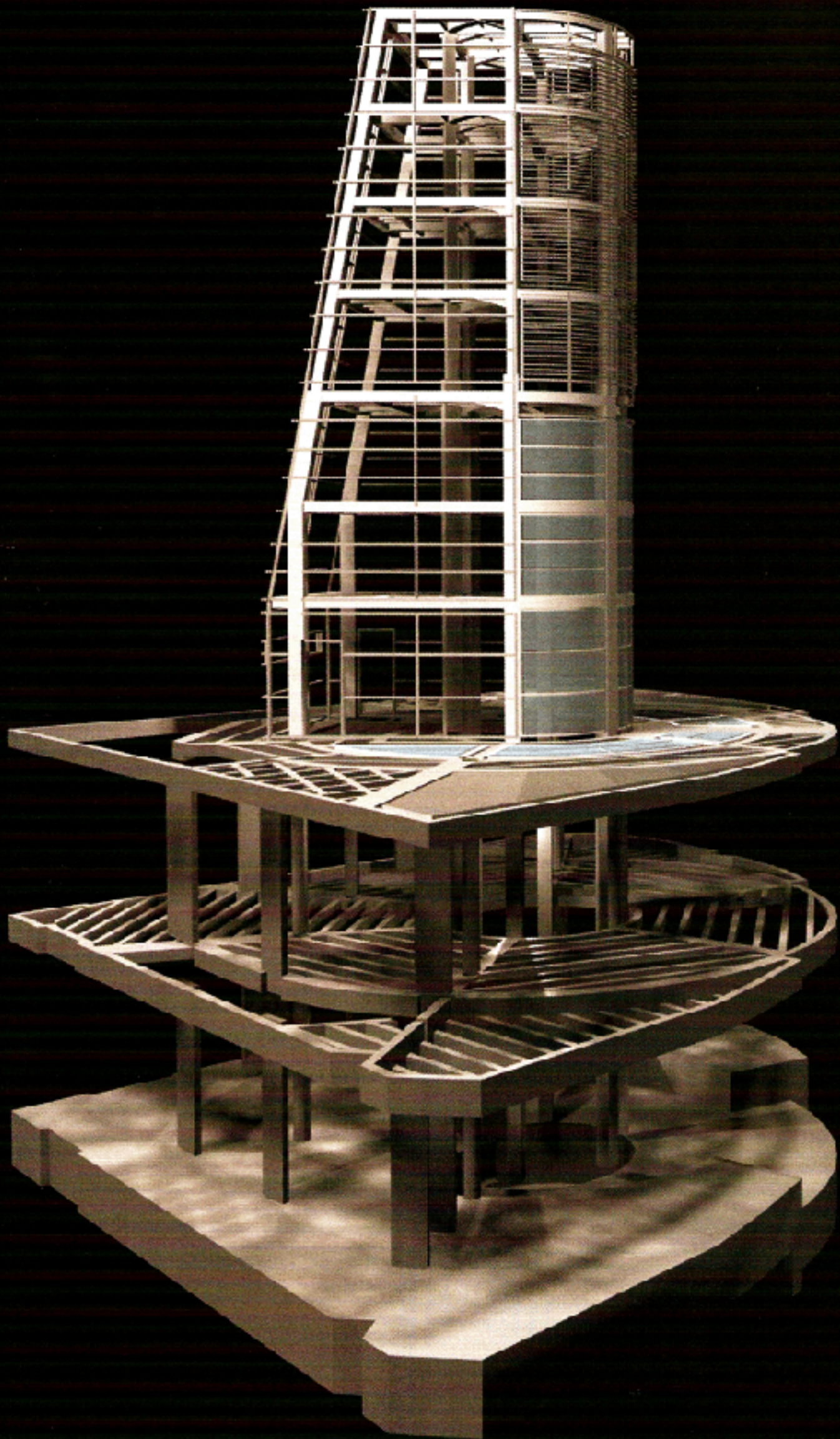
“Que el Líbano, geográficamente e históricamente, tiene influencia en mi concepción de la arquitectura es evidente”.

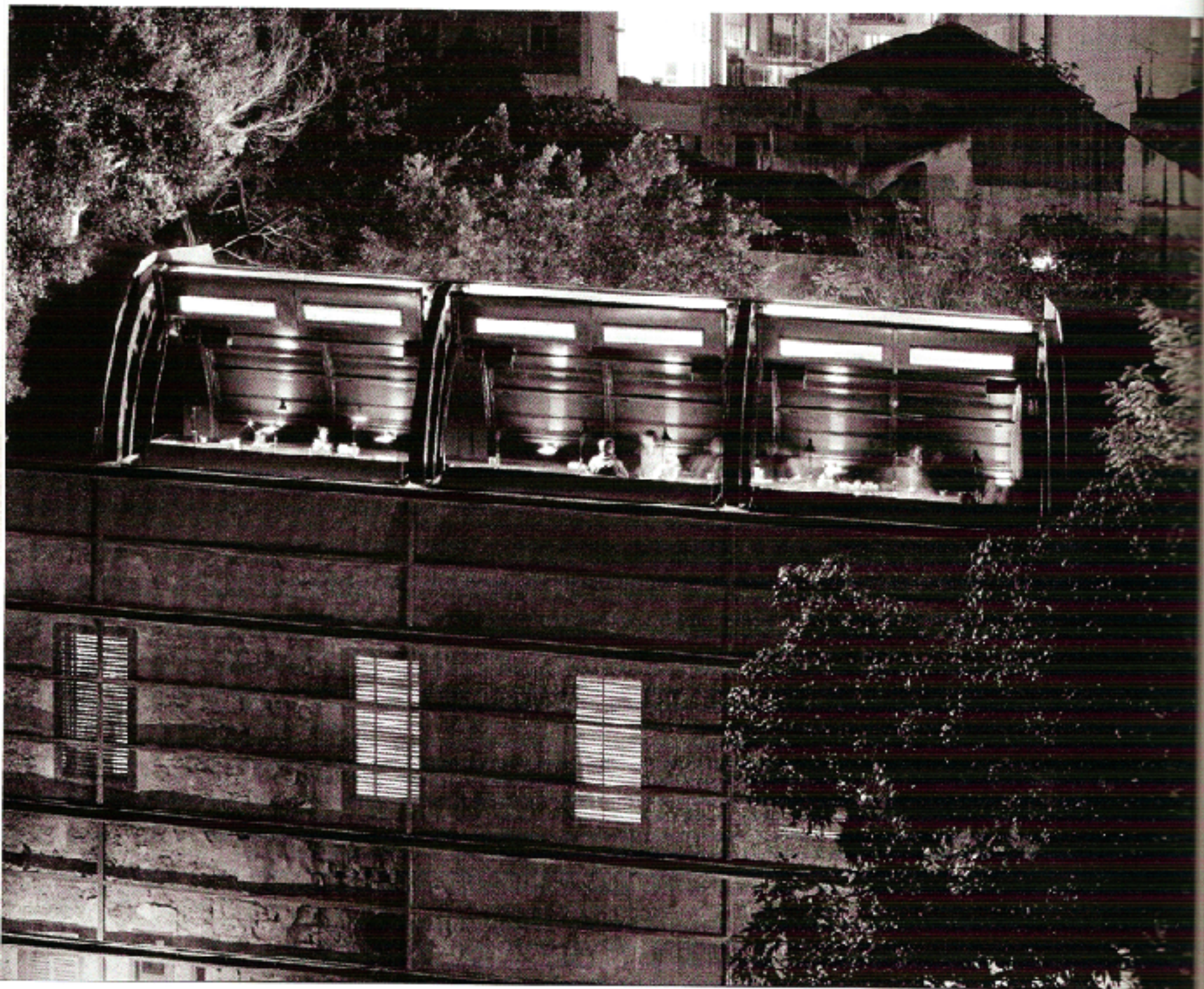
BEIRUT

“En Beirut los contrastes sociales salen a escena. Sin embargo, los grandes proyectos de reconstrucción suelen estar en una onda de completa negación de la especificidad de la ciudad. *Salidaria*, por ejemplo, es un proyecto conducido a partir de la idea peligrosamente romántica del saneamiento del centro histórico, al contrario que los planes de reconstrucción espontáneos. El resultado no podía ser más que una desoladora esterilidad. Me hicieron falta algunos años para comprender que Beirut no es como París o Berlín. La renovación de la ciudad no se desarrolló como yo imaginaba. Beirut es una ciudad sin edificios públicos, sin intervención institucional y que continúa construyéndose gracias a fondos privados. De ahí esta cacofonía, esta ciudad sin ninguna coherencia sino la generada por el capital y el beneficio inmediato. Mis tres primeras construcciones —Bo18, *La Central* y el restaurante japonés Yabani—, ►

Restaurante Yabani

Un proyecto sobre un terreno de 3.500 metros cuadrados, en el corazón de la ciudad de Riad. ¿La petición? Un espacio de ocio y de comercio exclusivamente reservado a las mujeres, como obligan las costumbres locales. El edificio, en el subsuelo, protegido por una losa de vidrio, funcionaría como una instalación urbana que por la noche difundiría sobre la ciudad un inmenso reflejo luminoso. Pilotados por dos cabinas: en la superficie, dos ascensores-torre independientes de siete metros de altura se sumergen con un ritmo irregular que dependerá de la afluencia de las visitantes, únicas admitidas en este gimnasio de sofisticada opulencia.





“El Líbano genera una especie de exotismo de guerra frecuentemente explotado por los artistas. Y yo, muy a mi pesar, caí en él”

► todas bajo tierra, pertenecen a este contexto. Proyectos a corto plazo, peticiones vulgares, muy lejos de una lógica biempensante u oficial. Lugares frívolos, sitios lujosos construidos por ricos en parcelas alquiladas temporalmente... Es difícil para un arquitecto algo efímero. Pero nunca quise hacer arquitectura sobre papel, lo que me interesa es luchar sobre el terreno y trabajar la dificultad de un contexto”.

AL MARGEN

“Mi segunda realización, *La Central*, se sitúa al este de Beirut. Igual que Bor8, se sitúa en un margen de la ciudad, este proyecto se ubica a orillas de la reconstrucción del centro urbano. Los *okupas* vivían en esta antigua casa supuestamente terminada que nosotros simplemente evisceramos. ¿Cómo mantener una piel en un caparazón de acero? Este proceso quirúrgico me fascina. Lo que hice fue encerrar la estructura en una malla, para colocar allí otro cuerpo e incluir un restaurante”.

BANCOS

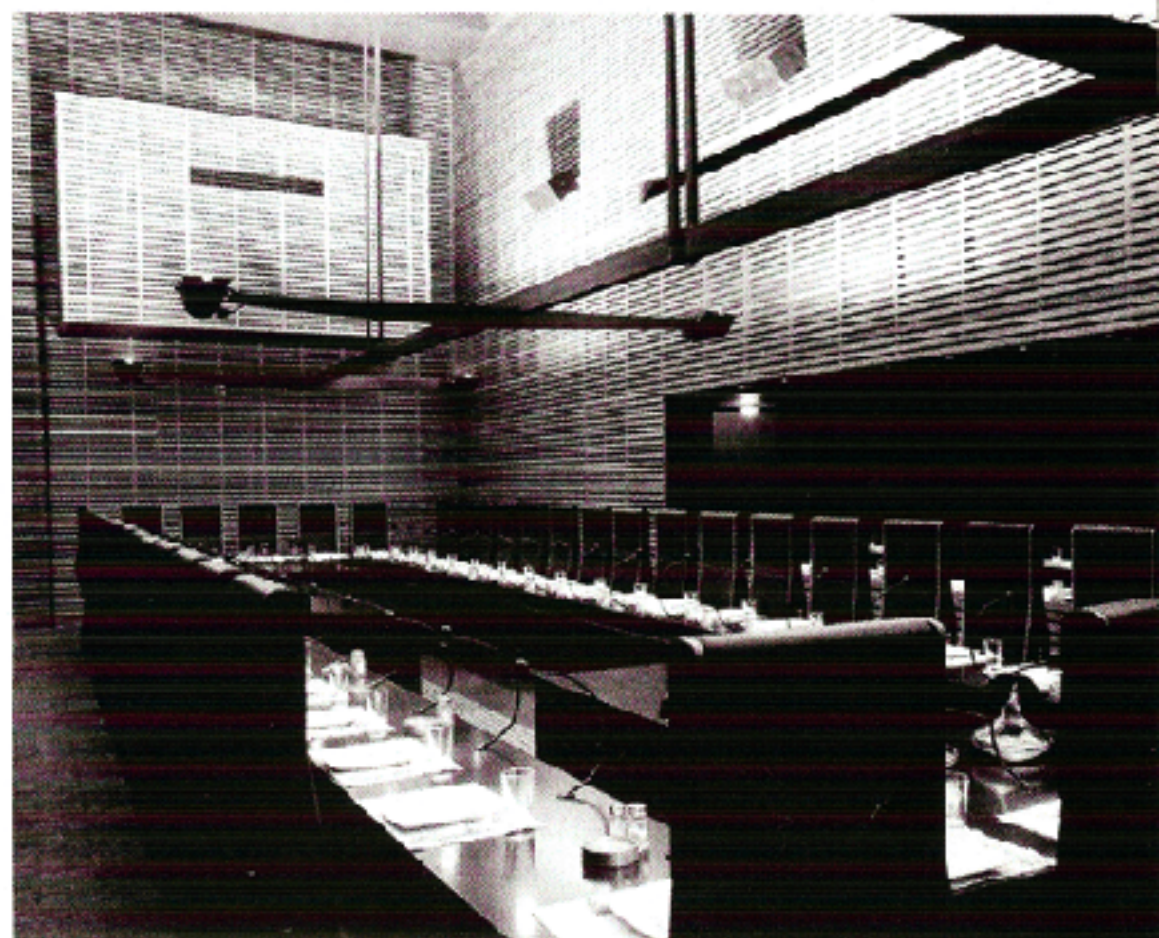
“En el centro urbano de Beirut, en ruinas, sólo la banca ha sido preservada. Más que por el Estado por los propios bancos, que son conscientes de su carácter motor en el Líbano de hoy en día. Si yo trabajo ahora para tres o cuatro de los más grandes es porque estos bancos han comprendido que no se trata de construir edificios emblemáticos sino resolutivos. La arquitectura de representación o de metáfora no me interesa”.

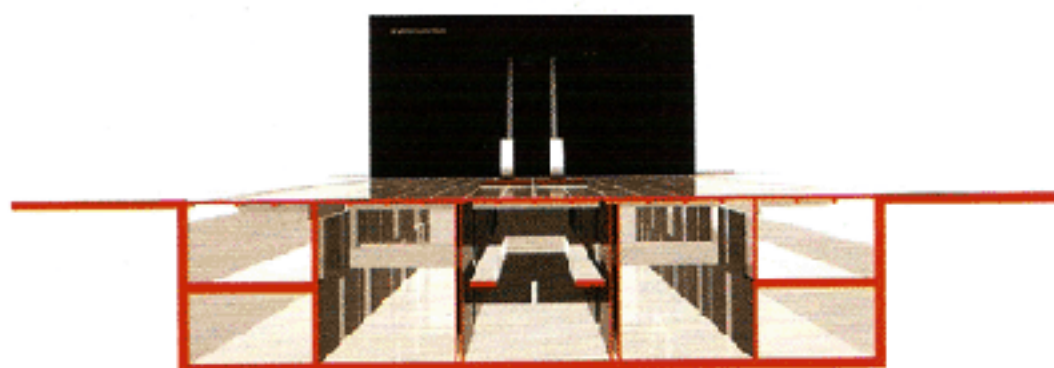
GOLFO

“El contexto de los países del Golfo, *a priori*, no me interesa en absoluto. Estaba etiquetado como ‘el arquitecto de las discotecas’. Cuando en Roma, en 2001, no me dieron más que la mención de honor del Premio Borromini, Jean Nouvel tuvo el gesto de darme su trofeo. En este caos, fui elegido para hacer un centro comercial en Kuwait, un proyecto lúgubre de primeras en una ciudad en la que la gente sale muy poco. Coloqué el proyecto en un grado de absurdo total: imaginé 380 metros cuadrados de jardines artificiales en pleno desierto bajo una cúpula climatizada y transformé un *sky drop* (un aparato que lanza a sus pasajeros por el aire) en un instrumento para trasladarse por el recinto del edificio. Diseñé varios proyectos para Kuwait en los que el agua se derrochaba estúpidamente: por ejemplo, un hotel montado sobre unos pilotes escondidos por cascadas... Lo que me interesa, es la absurdidad del contexto político-social. Lo que quiero es comprender y expresar”.

Restaurante *La Central*

Como implantar un restaurante en un inmueble residencial de los años veinte protegido bajo el título de Patrimonio y rehabilitado según los cánones de un eclecticismo colonial, romano, supuestamente original. El poeta de las ruinas? El arquitecto eligió no restaurar la fachada dañada y conservó los puntos de apoyo estructurales. Coloca el bar y el comedor en lo más alto, en un bloque modular al estilo de un módulo espacial, mientras que sepulta los servicios en el subsuelo del edificio. Una inmensa meca rectangular ocupa el centro del vestíbulo principal, como una sala de congresos en una película de Fritz Lang del periodo alemán. Aquí muy presente, la inspiración expresionista —con sus innumerables duchas de luz— se combina con un enfoque ‘high-tech’ casi trónico. Para la realización de la obra Kbour y recurre a los modos de producción estandarizados y hace una llamamiento al saber hacer local.





► MÉTODO

“De entrada, diseño lo menos posible. Con mis colaboradores —mi plantilla la forman una quincena de personas— discutimos la estrategia, las ideas. Desconfío de las presuposiciones estéticas. Vivo en un edificio construido por mi padre a las afueras de Beirut. Lo he destrozado todo conservando sólo residuos y luego los interpreté a mi capricho. En mi casa, por ejemplo, nos bañamos en pleno recibidor. Doy prioridad al uso lúdico de los lugares por encima de su forma. Y no al revés”.

RICOS

“Construir para los ricos no es, precisamente, la acción más noble que se le puede dar a un arquitecto. Sobre todo porque, generalmente, éstos desembarcan con sus decoradores y van detrás de ti rehaciendo todo tu trabajo. Yo tomo la delantera y le digo al promotor que proponga apartamentos de entre 200 y 750 metros cuadrados libremente, sin plano”.

OCIO Y CULTURA

“Hace tres años, realice para Arabia Saudí el estudio de un edificio bautizado *Surramanraa* —literalmente: placer para el que lo mira—, exclusivamente destinado al ocio de las mujeres. Allí podían escuchar música, hacerse la manicura o cortarse el pelo, comprarse el último bolso de Gucci, etcétera. Para que los hombres no pudieran echar indiscretas miradas, enterré el volumen sin ventanas y no dejé por encima del suelo más que la pared que lo une al hotel Four Seasons. A las mujeres —que en Arabia Saudí no pueden conducir— sus chóferes las dejan en la losa de ladrillos de cristal de 2.500 metros cuadrados donde dos ascensores-torre negros de 7 metros de alto las sumergen en el suelo. Construir en Riad es vivir una situación intensa. Para mí, la cultura ya no está en los museos o en las óperas. Hoy la ciudad se construye gracias a la iniciativa privada. Si nosotros, los arquitectos, no nos queremos dar cuenta, la ciudad se construirá igualmente, con o sin nosotros. Los que se oponen a nuestro mundo, a veces repelentes, generan situaciones eminentemente excitantes. En Beirut o en cualquier otra parte, me expongo a situaciones que no hubiese conocido si me hubiese quedado en Nueva York”.

CONTRAEJEMPLOS

“Jean Nouvel, ¿un contracjemplo? ¡No! Nouvel ha trabajado mucho para lo privado, es un experimentador. En 1983, en *Architecture d'aujourd'hui*, escribió: ‘El futuro de la arquitectura no será arquitectónico’. Esa opinión me marcó mucho. Al contrario que Gehry, Hadid y otros artistas plásticos, Nouvel se sumerge en la cultura contemporánea, es un hombre de terreno. Evidentemente, no somos de la misma generación, pero a mí me parece mucho más contemporáneo que Koolhaas. Me gustan también Rudy Ricciotti y Édouard François. Tengo un problema, sin embargo, con Francia; sus medios son demasiado chovinistas. Igualan el estatus de arquitectos superestrellas al de individuos totalmente desconocidos fuera de sus fronteras”.

Más información: www.berranikhoury.com

Centro comercial Surramanraa

Un proyecto sobre un terreno de 2.500 metros cuadrados, en el corazón de la ciudad de Riad. **¿La petición?** Un espacio de ocio y de comercio exclusivamente reservado a las mujeres: las costumbres locales obligan a ello. El edificio, en el subsuelo, protegido por una losa de vidrio, funciona como una instalación urbana, que, por la noche, difunde sobre la ciudad un inmenso reflejo luminoso. Pilotados por dos cabinas en la superficie, dos ascensores-torre independientes de siete metros de altura se sumergen con un ritmo irregular que dependerá de la afluencia de las visitantes, únicas admitidas en este gimnasio de opulencia sofisticada.

Banco BLC - 2002

El encargo de la nueva identidad visual del banco, que incluía la arquitectura, diseño y decoración interior de un edificio piloto, —ubicado en una autopista de intenso tráfico a pocos kilómetros de la frontera con Siria— abarcaba además el diseño de otras 37 sucursales. El plan se organizó alrededor de un vestíbulo central y de un jardín interior. En el techo de el edificio, una torre técnica. La fachada está revestida de chapa de aluminio negra, con generosas aberturas verticales.

